

ARGENPRESS.info

www.argenpress.info

Director: Emilio J. Corbière

"La muerte no es verdad cuando se ha cumplido bien la obra de la vida" - José Martí

Buenos Aires, 29 / 8 / 2005

SOBRE LA MUESTRA DE LEON FERRARI

HASTA LOS MENORES DETALLES

Por: [Gregorio Echeverría \(especial para ARGENPRESS.info\)](#)

Fecha publicación: 6/12/2004

'Los derechos de los hombres no pueden pisotear los derechos de Dios.'

Hicimos bien en anticiparnos a esta muestra de basura. El gobierno no debería permitir estos abusos. Pero es claro que no solamente lo permiten sino que íntimamente los apoyan. Se dicen defensores de los derechos humanos pero promocionan el aborto. Y los 'derechos' de los travestis y las lesbianas y los maricas. Hacen que la palabra Derecho suene como un sacrilegio casi. Este Ferrari es un tipo recalcitrante. Un impío que no reconoce límites ni fueros. Tiene suerte de haber nacido en esta época. Hubiera deseado verlo bailotear en la cima de una hoguera en alguna plaza de Toledo o de Sevilla hace quinientos años.

Monseñor tiene razón. Si no somos capaces de dar testimonio de Cristo en esta vida, El no dará testimonio de nosotros ante el Padre. Y mereceremos ser privados de toda bienaventuranza. Alguien debería proclamar la hora de la espada. Los pueblos necesitan de tanto en tanto las ordalias de la sangre. Para que el pastor pueda separar los buenos de los malos. No es prudente que los corderos anden en medio de los lobos. Se me eriza el vello al recordar ese hermoso pasaje de Eco 'penitenciátevi... penitenciátevi...' como si sonara la voz de uno que clama en el desierto. La hora de la espada y la hora del fuego. Sodoma y Gomorra no tuvieron otra ocasión de volver a pecar, porque muerto el perro se ha de acabar la rabia. Un par de caños bien colocados y habremos limpiado un poco esta exégesis de inmundicias. Es todo tela y cartón y materias inflamables. Bastará nomás con que el Angel sople su furor por encima de estas abominaciones para que el Señor restablezca su derecho y su justicia.

Pasó lo que se temía. Alguien cruzó las vallas, los controles de seguridad, tomó una botella de una instalación y la arrojó al piso en protesta por la retrospectiva de León Ferrari que se inauguró ayer en el Recoleta. Un ataque aislado, que fue rápidamente conjurado, aunque siguieron los gritos y los insultos contra el artista, que seguía la escena casi despreocupado.

La ciudad ha madrugado para asistir al gran día desde sus primeros albos. Durante la mañana del jueves aparecieron los edictos en el atrio de San Juan Bautista, Santa María la Blanca y Santo Domingo el Antiguo. Y los pregoneros del supremo echaron el bando tres días seguidos por calles y plazas. Al toque del Angelus solemne misa penitencial celebrada por el señor Arzobispo en el altar mayor de la catedral. Homilía dominical a cargo del prior de los Hermanos Dominicos OP. Solemne procesión con las sagradas formas y la imagen de la Sma. Virgen de la Consolación desde el atrio de la catedral hasta el palacio arzobispal. Sermón a cargo del Rdo. Sulpicio Freytas OP, deán del capítulo episcopal. Marcha solemne encabezada por el señor Arzobispo al frente de la Cofradía de los Celosos Custodios y la Primera Compañía de Alabarderos del Alcázar. En la plaza de Valdecalderos una multitud de hombres, mujeres y chiquillos se congrega desde la madrugada con la esperanza de lograr una ubicación desde donde no perder detalle. En medio de la plaza se levanta un patíbulo, al costado del palco eclesiástico. Del otro lado se alza el tablado con los asientos para el Justicia y la autoridad civil.

Mala cosa cargar bajo semejantes calores con tanto correa y esta maldita sandunga de pectorales y brazaletes de cuero y encima la puñetera zamarra y este capirote. Como si todo el mundo no supiera que debajo de estos arreos y tanto cabestro se esconde la sesera desbaratada del Vicentico. Cuyos blasones no hubieran pasado del hacha con la que desentendiendo a tanto cuerpo condenado del innecesario peso y malestar de sus cabezotas. Y del trenzado de esparto con el que ciño esos cogotes que ni sangre tienen ya de regarla por las antasalas y los interrogatorios del supremo. Poco o nada me conmueven los chillidos de los cabrones y las guarras. Pues claro me lo repite mi confesor de que carne son de patíbulo desde el momento de perseverar en sus maldades y negarse a la consolación del arrepentimiento que con amor de madre les ofrece la santa Iglesia. Mi escaso cacumen me ha servido a pesar de todo para hacer escuela en los variados pasos del tormento. De tal suerte pasaron mis lecciones de la cura del agua a las lisonjas de la garrucha y a los deliciosos estirones del potro. Cumplido todo a cabal satisfacción de los misi dominici que con su santa paciencia me fueron imponiendo de los secretos y particularidades de cada una de mis herramientas del oficio. Finiquitado que hube mi aprendizaje el mismo fraile me recomendó a sus superiores para este cargo de Ejecutor de los Mandamientos de Justicia. Aunque mis vecinos y las gentes del suburbio me cachondean y no soy para ellos sino Vicentico el Verdugo, así les diera el diablo por el culo a sus puñeteras abuelas. Mal que les pese verdugo soy y en este oficio me planto y no hay laya de escribanos ni embalsamadores ni forenses ni enterradores que jactarse pudieran de pasar por sobre mí antes de dar por cumplido lo que la ley y la santa madre Iglesia disponen.

Sí, pusieron vallas para entrar al Centro Cultural Recoleta por primera vez en su historia. Y es por Ferrari, cuya muestra motiva esta advertencia: 'En esta exposición hay obras que pueden herir la sensibilidad religiosa o moral del visitante...' Las vallas estuvieron porque los del Recoleta esperaban una protesta airada de sectores católicos extremos. Así, la paranoia flotaba en el ambiente (recibieron amenazas reales vía mail) mientras, en la Iglesia del Pilar, al lado, se rezaba una misa en desagravio por la muestra.

A media tarde el calor y las moscas atontan al más despabilado. Los puesteros de ajonjolí y los expendedores de regaliz y de hidromiel han acabado con sus existencias. Las madres amamantan a sus críos -pequeños y no tanto- a la vista y paciencia de un

público que de no estar a la espera del plato fuerte, hace rato hubiera emprendido el camino de regreso a sus villorrios. Un tonelero instalado en la intersección de la calle de Santo Tomás con la callejuela de las Rejas acaba de agotar su segunda barrica hasta el fondo de las aguas barrosas, a centavo el pichel. El señor Arzobispo ha dado su anillo a besar al Justicia Mayor de la ciudad. El cuerpo de alguaciles se ha hecho cargo de trasladar a los reos desde el banquillo donde se les ha leído la sentencia del supremo hasta el poste y el tajo donde relucen las herramientas de mi oficio. Ya hice señas a mis ayudantes para arrimar al tajo las cestas colmadas de serrín, pues el desparramo de vísceras y cuajarones de sangre hace un feo espectáculo, que queréis que os diga.

Cientos de remisos han pasado por mis manos en estos dos años y justo es que tenga en cuenta hasta los menores detalles. Aunque no logro controlar un temblequeo y este ligero mareo que me viene incordiando desde el mediodía. Supongo que ha de ser el fuerte calor y el tufo de la multitud. Uno de mis ayudantes me hace sentar al borde del tablado y procura quitarme el capirote para mejor ventilar mis bofes. Entrecierro los ojos pero por momentos siento como que me fuera de este mundo.

Al abrirlos miro en derredor sin saber cuánto tiempo he pasado casi inconsciente. Me doy cuenta que alguien intenta nuevamente librarme del capirote. Unas manos me retienen inmóvil. Mientras otras manos me palpan y esculcan de cabo a rabo. Quedáte tranquilo pibe y sacáte esa capucha, que falta mucho para carnaval. Aparte de vociferar algunas consignas monárquicas rompiste varias botellas y lastimaste a un par de agentes. Podés dar gracias que Ferrari no dio bola, pero otra vuelta si no vas en cana podés terminar en el Borda. Andá pelando los documentos y los deditos. Y conseguíte un abogado que no sea tan pelotudo como vos, preciosura.

Información Adicional

Tema: [Integrismo católico](#)

País/es: [Argentina](#)

<http://www.argenpress.info/nota.asp?num=016647>

redaccion@argenpress.info

info@argenpress.info

[COPYRIGHT ARGENPRESS.INFO © 2002 - 2005](#)

webmaster@argenpress.info